

Se podría tratar de una película de cualquier cineasta español, más excéntrico y quimérico que real, pero es la triste realidad de la sociedad actual en la que vivimos, una sociedad española que ha cambiado la siesta, el fútbol, los toros y la pandereta de una onírica metáfora por las estafas, las mentiras y la mediocridad de mesa y mantel.

Así, el muy citado Beckett en estos artículos, vuelve a encumbrarnos con su teatro de lo absurdo en un escenario trágico-político en este país, como es la última humillación sufrida por la sociedad española por parte de los asesinos etarras, los verificadores..., y esto con el consenso político, que nadie se engañe, críticas con cierto titubeo y menudeo y escarceos parlamentarios, al final más de lo mismo, esta gentuza ha ganado casi la guerra, han ganado batallas, como la integración en las instituciones, la salida vergonzosa de asesinos de la cárcel y ahora, la corrala, ese Godot que nos enerva y que nunca llega, que alguien espera, en la derecha y en la izquierda, en el centro y en el nacionalismo, y con esa cuerda que nos ahoga, con cobardes bombas y tiros o con pésima inteligencia hacen de continuo apuntador en otra obra de lo absurdo, donde la única verdad es el esfuerzo de los sufridos cuerpos de seguridad, las víctimas que cada vez son más humilladas, el resto, incluidos, sobre todo nuestros representantes políticos, simplemente son una estafa. ¿Verificadores?, con educación siempre, váyanse ustedes a verificar el tendedero de su casa..., por no decir a la mierda.

Para nuestras fronteras ya están las ONG y demás candorosos de guardia que se encargan de hacer apología de la estupidez, incluso en el congreso.

Así, y producto de la gran estafa española, sufrimos recortes y subidas de impuestos y mientras los seis millones de parados siguen eso, parados, mientras los pensionistas son mas desgraciados, mientras los derechos sanitarios, sociales y básicos se tambalean, mientras la clase media va desapareciendo producto del ahogo económico edulcorado con falsas promesas de reducción de impuestos a dos años mínimos vista, y mientras..., los que viven de la política, esa raza de personajes propios del pueblo Blanco de Serrat, aquellos que toman el sol como lagartos, viven a cuenta del resto, como parásitos ingrátidos, inanes y casi inertes, viven, crecen, se reproducen pero no mueren, y así por toda la geografía del país, como una de las siete plagas. Ahora en pleno debate del estado de esta Nación, que cada día que pasa dudo más que sea la mía, lo único que dan, es un espectáculo carnavalesco acorde con las fechas vividas, "dimes y diretes" establecidos en la utópica mediocridad, "tú más".

Y a resultas de todo esto, según los informes oficiales del Instituto Nacional de Estadística en su publicación anual de la contabilidad nacional de este Santo País, el gasto del sector público

aumenta un 0,3% respecto de hace un año, o lo que es lo mismo, el gobierno no está haciendo ningún esfuerzo para recortar el gasto público, otra gran mentira o estafa, es otro de los muchos engaños de este gobierno, con lo cual, otra vez el esfuerzo para compensar el presupuesto lo están haciendo las familias y las empresas, las mismas desgraciadas que están siendo acibilladas a impuestos mientras siguen aumentando el gasto público, las que tiene una nómina, claro. Un país donde los más ricos son más ricos, los más pobres son más pobres, los que o lo eran empiezan a serlo y los políticos y sus acólitos son más "COOL" (tienen estilo, propio o ajeno, y saben elegir...)

Otra estafa vergonzosa es la prepotencia de las grandes multinacionales con derecho de pernada, las empresas eléctricas que se jactan de ganar miles de millones de euros al año, y encima atienden a pérdidas y se declaran antipatriotas, éstas que viven de las subvenciones que pagamos todos los españoles en el recibo de la luz, del cual más de un 50% del mismo va a subvenciones, -renovables, carbón, etc...- y el resto a impuestos sobre el consumo real, otra estafa, extrapolada a los carburantes y al líquido elemento que es el agua y principal fuente de ingreso municipal, lo de las telecomunicaciones es de juzgado de guardia.

Y esta gran estafa española toma un giro vertiginoso en caída libre en las 17 cortesanas Comunidades o Comunidades díscolas, verdadero cáncer nacional, éste sin tratamiento más que el de la extirpación, un agujero de desperdicios económicos sin parangón alguno, donde se implantan los más prepotentes ejercicios de incompetencia y sumisión. Ejemplo, los tontos contemporáneos catalanes que con la mitad de los partidos independentistas procesados por cohecho y enriquecimiento ilícito, (ITV, CIU, Liceo, etc...), quieren separarse pero seguir mantenidos, como las cortesanas que no tienen culpa, y mientras, el gobierno nacional haciendo ejercicios espirituales.

Aquí, no nos escapamos, sin ir más lejos, el aeropuerto internacional de Murcia, la llegada del AVE Fénix, tendrá que resurgir de sus cenizas..., el relevo preestablecido en la cúpula que no es la cúpula del PP regional, y si bajamos a los ancestros municipales de la trimilenaria entre unos y otros la casa sin barrer. ¿Cómo es posible que ante la desamortización (diccionario para políticos) de Mendi-Valcárcel en la región, nuestra alcaldesa –siempre con minúscula- y demás líderes "peperos o pepones" regionales miren para otro lado?, y sin embargo se encarga de salir en la foto con el presidenciable de turno. Debería estar permanentemente en San Esteban voceando y defendiendo los derechos e intereses de los cartageneros, con el Rosell, el tren, que por cierto es incomprensible que de Albacete hasta la Trimilenaria de Don Tomás no se haya hecho algo para disminuir el tiempo con tanto ingeniero en este país, ¿o no es de interés?, en su lugar nos avergüenza con los affaires de Puerta Nueva, El Auditorio o "eso" de los deportes que cuesta un huevo y sin acabar, ejemplo de sobresaliente gestión, ¡y no les da vergüenza!

Ese famoso barrio de emprendedores o milonga quinceañera que todavía nadie sabe qué es. La defensa del Rosell que nunca llega por orden de Murcia y detrimento de los cartageneros. Los juegos malabares con las cuentas para aumentar la recaudación en un 13%, apartar los 16 millones del Casco Antiguo que no interesa, además de echar al gerente por deslealtad o travieso, así están los concejales y concejalas, que no respiran para no quedarse fuera de la foto, pero todo se andará.

¿Por qué en este país no se prescindir de tanto político que es motivo de preocupación nacional?, ¿son todos necesarios?, los cargos de libre designación, los asesores, todos los diputados nacionales, todos los regionales y forales, todos los concejales y concejalas y ¿por qué no se les anulan los derechos económicos desproporcionados que superan a los del cualquier trabajador honrado?, ¿Son más que el resto de los mortales?

¿De qué pasta están hechos est@s individu@s para seguir haciendo campaña, mítines y barbacoas, congresos, conferencias y demás engreimientos y volver a presentarse a las elecciones como si no pasara nada?, claro que, mientras la clase política, hasta la realista sean asidu@s a los tribunales, mientras la oposición que ha sido cínico verdugo de esta situación y ahora va de víctima expectante como alimaña y defensora de los intereses sociales antes menoscabados, y mientras, el libro de la esteban –con minúscula- sea el más leído en la piel de toro y las audiencias asciendan con los “reality shows”, a poco podemos aspirar, triste realidad.

Es la gran estafa de la austeridad y la decencia de España, pero, cantando a Serrat, “los muertos estamos en cautiverio y no nos dejan salir del cementerio”.